



ADORACIÓN HOLGADO | DIRECTORA DEL PROGRAMA UNIVERSITARIO DE LA EXPERIENCIA

“La educación es un derecho universal y no tiene edad”

Adoración Holgado, a quien sus alumnos saludan como Dori, ha sido la precursora del Programa Interuniversitario de la Experiencia. Además, ha sido premiada por el Grupo Sendas y reconoce que aún “hay que abrir horizontes a los mayores”

GLORIA GIL

¿Cómo surgió la Universidad de la Experiencia?

Fue en 1993. En aquel momento yo era la decana de la Facultad de Educación y el rector me propuso que estudiara una oferta de la Junta de Castilla y León. Me pareció una buena idea y nos pusimos a desarrollar esa propuesta en un plan de estudio. La Junta lo aceptó y se comenzó a desarrollar por parte de la Universidad Pontificia.

¿Cómo ha evolucionado a lo largo de estos casi 20 años?

Los inicios fueron muy ilusionantes. El primer año se matricularon 60 alumnos, que eran los máximos que permitíamos. Y al año siguiente vinieron siete estudiantes por cada alumno del primer año. Un año después se ponía en marcha en Valladolid, Zamora y León, y progresivamente en las nueve capitales de la Comunidad. Unos profesores eran de Salamanca y otros de la propia ciudad. En el 2002 fue la propia Universidad Pontificia la que planteó que por qué no se hacía para toda la Comunidad y, así fue, se convirtió en el Programa Interuniversitario de la Experiencia, gestionado por las ocho universidades.

¿Cuál es la función básica de este programa?

Es un programa académico que tiene que preparar a las personas desde el punto de vista social y cultural para a partir de 55 años sean más activas en la vida. Defiendo que la educación es un derecho universal y no tiene edad. La educación dura toda la vida. ¿Por qué no utilizar las instituciones educativas que tenemos si la Universidad tiene recursos para ellas?

¿Qué puertas se ha conseguido abrir a los mayores con este programa?

La posibilidad de abrir horizontes,



Adoración Holgado, en la Universidad Pontificia./GALONGAR

“La humanización que les ofrecemos les influye en su entorno familiar, se encuentran mucho más realizados y lo reconocen sus familias”, afirma Dori

pero sin ninguna función profesional. No la tiene, pero tampoco queremos que la tenga. Aquí se forma a personas para que sean mejores en la sociedad en la que vivimos. Queremos que sean críticas y participativas.

¿Hasta qué punto les favorece la Universidad?

Es la humanización de un colectivo que le puede influir en su entorno familiar. Se encuentran mucho más realizados, como reconocen sus familias. Para ser sabio, santo o buena persona no hace falta tener ningún tipo de título. Y las materias se van adaptando por pro-

puestas de algunas universidades, se van modificando o matizando también por parte de las sugerencias de los propios alumnos.

¿Con cuántos alumnos se cuenta a día de hoy?

Con unos 30.000 en toda España. En Castilla y León hay 4.500 aproximadamente. En Salamanca contamos con 540 en la Universidad Pontificia y 400 más en la Universidad civil. Siempre hay una limitación de plazas y este año hemos admitido a 75 alumnos. Los primeros para hacer la matrícula llegaron a las 5 de la madrugada y el plazo se abrió a las 9. La demanda es muy grande.

¿Ha podido tener contacto con mayores y jóvenes al mismo tiempo?

Los mayores son los maestros de la vida de hoy y los jóvenes también te enseñan que los prejuicios, en ocasiones, hay que derribarlos. Hay que definir a las personas por lo que son y no por la edad que tienen.

Lleva dedicada a la docencia cerca de 40 años. ¿Cómo ha sido su trayectoria hasta el pasado noviembre, cuando se jubiló?

Estoy agradecida por todas las personas con las que he tenido contacto a lo largo de estos años. He aprendido mucho tanto de jóvenes como de la consolidación de los mayores. Me jubilé con un año de adelanto, coincidiendo con la Cátedra de José de Calasanz, porque la adaptación al Plan Bolonia ha llegado tarde para mí.

El pasado 14 de junio recibió el Premio Sendas. ¿Qué ha significado para usted?

Un reconocimiento a todos estos años de esfuerzo, pero el premio se debe a toda la gente que ha trabajado para que esto saliese adelante y diese fruto.